

UN BUSTO AL CUERPO EN LA SALA TRIÁNGULO

Durante los meses de Octubre y Noviembre, de jueves a domingo, se representa en la Sala Triángulo de Madrid (c/ Zurita 20) la obra de Ernesto Caballero, publicada recientemente por Ediciones de La Discreta, *Un Busto al Cuerpo*, bajo la dirección del propio autor y por un equipo compuesto por:

Cristina-madre: Rosa Savoini	Muñecos: Polyarte
Cristina-amiga: Amparo Vega	Director técnico: Santiago Antón
Cristina-hija: Raquel Cordero	Diseño gráfico: Carmen Moreno
Escenografía: Garaialde y Sánchez asociados	Distribución: Joseba García
Iluminación: Miguel Ángel Camacho	Ayudante de dirección: Cris Lozoya
Vestuario: teaTro el cRuce	Producción: Susana Hernández

La obra, que está teniendo un éxito notable de público y crítica, ha merecido el siguiente comentario de la discreta amiga Asun Bernárdez:

"¿Quién no ha pensado alguna vez en la posibilidad de cambiarse el cuerpo? ¿Quién no ha soñado poder corregir esa parte que la naturaleza no ha modelado de forma perfecta, según los cánones estéticos de cada época?"

Un busto al cuerpo es una lúcida y divertida reflexión sobre ese deseo que ahora la tecnología médica hace cada vez más posible, en un mundo en que la imagen corporal ha pasado a ser el elemento más importante para definir nuestra identidad, y sobre el hecho de que dicotomías tradicionales como fondo y forma o esencia y apariencia tienden hoy a borrarse por la saturación de imágenes de cuerpos perfectos y siempre jóvenes que nos devuelven los medios de comunicación y la publicidad.

Esta obra de Ernesto Caballero se despliega de manera inteligente sobre la sospecha de que la posibilidad de modelarnos a nuestro gusto es algo inquietante y perturbador, algo que nos da que pensar y discutir... aunque sea sólo una simple cuestión de límites cambiantes entre naturaleza y cultura, de miedo a una frontera que se derrumba sin saber qué hay detrás del muro.

En *Un busto al cuerpo* son tres las mujeres de generaciones distintas las que se enfrentan a la posibilidad de cambiarse, tres mujeres con sus propias convicciones y deseos, que en sus encuentros y desencuentros dejan entrever que alterarse físicamente es tener que afrontar desde la corporalidad algunas de las contradicciones a las que nos somete una sociedad hedonista y ecléctica.

Esta obra consigue materializar en esos tres personajes las paradojas a las que nos somete la vida diaria, pero al mismo tiempo nos proporciona la clave de la única estrategia posible para poder salir de ellas: la ironía. La ironía en manos del autor no es una simple figura retórica, sino un mecanismo crítico que nos obliga a estar dentro y a la vez fuera de la obra, a identificarnos y conmovernos con varios personajes a la vez, a criticarlos criticándonos a nosotros mismos..., pero hay que decir que en este caso con una sutileza muy poco usual en nuestro teatros, porque ésta es una obra que afina, que introduce el estilo con precisión en muchas de las facetas contradictorias de nuestra cultura."